

da persona de la Trinidad (1), tanto en esta escena como en las siguientes, el Creador aparece caracterizado como Jesucristo, por el nimbo crucífero. Adán se incorpora, animado por el soplo vivificador. Arriba, unas cabezas de carrillos hinchados, que soplan en unas bocinas, representan los vientos. El paisaje está interpretado sumariamente: Adán se recuesta en una pequeña eminencia coronada por un arbolito y en el llano hay otro árbol frutal.

2. CREACION DE EVA. Láms. I, 2 y II, 1). Eva surge del costado de Adán dormido. Esta simplificación del texto del Génesis (III, 21, 22), que supone dos momentos distintos, extracción de la costilla de Adán dormido y su modelación posterior para formar la primera mujer, es común en el arte medieval.

3. PROHIBICION DE COMER EL FRUTO. (Lám. II, 2). En el texto bíblico la prohibición sólo aparece implícita en la conversación que Eva tiene con la serpiente. «De fructo vero ligni, quod est in medio paradisi, praecepit nobis Deus ne comedemus: et ne tangeremus illud, ne forte moriamur». (Gen. III, 3). Aquí Dios, al igual que en las escenas anteriores, sigue caracterizado como Jesucristo, con el mismo nimbo crucífero, y lleva en la mano izquierda un rótulo desarrollado. Adán y Eva, desnudos, hacen gestos de asombro.

4. TENTACION DE EVA. (Lám. III, 1). Eva en pie, al lado de Adán dormido, coge el fruto del árbol prohibido, en cuyo tronco está enroscada la serpiente de cabeza humana.

5. ADAN COME EL FRUTO PROHIBIDO. (Lám. III, 2). La representación presente nos parece poco común. Adán aparece dos veces, a uno y otro lado del árbol, al que sigue arrollada la serpiente. La primera vez muerde el fruto y la segunda se lleva la mano a la garganta, sin duda aludiendo a la creencia popular en el origen de la nuez o «bocado de Adán».

(1) Según Mâle, *L'art religieux du XIIIe siècle en France*, 6.^a ed., París, 1925, página 29, la idea, desarrollada por Honorio de Autun y Vicente de Beauvais, remontaría a San Agustín.

6. EL SEÑOR REPRENDE A ADAN Y EVA DESPUES DEL PECADO. (Lám. IV, 1). Adán y Eva, que se esconden tras de un árbol, cubren su vergüenza con hojas. El Señor y Adán llevan rótulos desarrollados.

7. ADAN Y EVA EXPULSADOS DEL PARAISO. (Lámina IV, 2). Según el texto del Génesis, después de que hubo formulado su sentencia y de haberles dado sus nombres «fecit quoque Dominus Deus Adae et uxori ejus tunicas pelliceas et induit eos». Este hecho no suelen tenerlo en cuenta los artistas, que representan generalmente a Adán y Eva desnudos, en el momento de la expulsión; aquí en cambio, aparecen cubiertos por largas túnicas vellosas. Adán vuelve la cabeza hacia el ángel que le pone la mano izquierda sobre el hombro, en tanto que empuña con la derecha una espada desenvainada.

8. LOS PRIMEROS TRABAJOS. (Lám. V). Adán se inclina sobre la tierra, Eva abraza a sus dos hijos y tiene a su izquierda una rueca. El romper la gleba, en el hombre, el criar a los hijos e hilar, en la mujer, eran los dos trabajos que resumían para las gentes medievales el cumplimiento de la sentencia formulada en el paraíso. De aquí la pregunta que hace John Ball, bajo la inspiración de Wycliffe:

When Adam delved and Evé span
Who was then a gentleman (2).

B. 9. ABEL Y CAIN OFRECEN SUS SACRIFICIOS. (Lám. VI, 1). Lo hacen los dos a uno y otro lado del mismo altar, en forma de mesa. El humo del sacrificio de Abel sube recto hacia el Señor, representado de busto, en lo alto, saliendo de una nube. El humo del sacrificio de Caín, que ofrece unas espigas, se curva hacia la tierra. (Gen. IV, 4-5.).

10. CAIN MATA A ABEL. (Lám. VI, 1 y II). A la figura de Caín le falta el brazo derecho y con él el arma que sería ya la quijada de burro que, siguiendo una tradición popular, empieza por entonces a generalizarse en las representaciones de este episodio.

(2) Trevelyan, **English Social History**, Londres, 2.^a ed. 1946, pág. 2.

11. CAIN MALDECIDO POR EL SEÑOR. (Lám. VI, II). Caín lleva en la mano izquierda la quijada de burro con la que acaba de cometer el fratricidio, volviéndose hacia la izquierda, donde aparece el Señor en lo alto indicando con la derecha en un rótulo desarrollado, que sostiene Caín por uno de los extremos.

12. MUERTE DE CAIN. (Lám. VII, 1). Según una tradición rabínica, que recoge san Jerónimo en una de sus cartas al papa Dámaso, Lamech mató involuntariamente a Caín. La Glosa ordinaria de Walafrido Strabo cuenta la historia con más detalle, tomándola de un libro de Rábano Mauro, que no se ha conservado: Lamech, viviendo mucho tiempo ciego, llevaba un muchacho de lazarillo. Un día que iba de caza, dirigió una flecha hacia donde le indicó el muchacho y mató a Caín, que estaba oculto en unos matorrales. Después, enfurecido, dió muerte al muchacho (3). Este es uno de los pocos relatos apócrifos del Antiguo Testamento que encontró acogida relativamente frecuente en la iconografía medieval, debido sin duda a la popularidad que gozaba entonces la Glosa ordinaria, donde se recoge. Lamech, tocado con un curioso sombrero y guiado por su lazarillo, lanza la flecha que ha de matar a Caín, que aparece oculto entre unas plantas.

13 LAMECH MATA A SU LAZARILLO. (Lám. VII, 2).

14. EL SEÑOR ORDENA A NOE LA CONSTRUCCION DEL ARCA. (Lám. VIII, 1). El Señor, con nimbo crucífero, aparece en lo alto, de busto, en una nube y deja colgar una larga filacteria. Noé en pie, la mano izquierda en la sien, sostiene otro largo rótulo con la derecha.

15. CONSTRUCCION DEL ARCA. (Lám. VIII, 1 y 2). Noé con sus tres hijos trabajan en un banco de carpintero. Entre las herramientas identificamos una sierra, un hacha y una garlopa.

(3) Male, op. cit. pág. 205.

16. LOS ANIMALES ENTRAN EN EL ARCA. (Lám. IX, 1). Un ángel que lleva una larga vara en la mano izquierda, hace entrar en el arca a una larga fila de animales. El arca es una construcción de tablas con tejado a dos aguas y tres pisos, abriéndose dos ventanas apuntadas en los dos superiores. Los animales suben por una tabla para entrar por la ventana más alta. Al lado opuesto y simétrica, hay una escalera por la que sube un hombre cargado con algo indistinto. La escena está limitada a los lados por dos torreones almenados.

C. 17. EL DILUVIO. (Lám. IX, 2). Noé, asomado a una ventana del arca, que flota ya sobre las aguas, ve cómo éstas sumergen a hombres y animales.

18. SALIDA DEL ARCA. (Lám. X, 1 y 2). «Egressus est ergo Noe et filii ejus: uxor illius et uxores filiorum ejus cum eo» Gen. VIII, 13. El arca está aquí representada por una construcción exagonal. No ha quedado en seco todavía y por eso la familia de Noe utiliza para salir un largo tablón que baja desde la ventana del piso superior, por la que asoma ya un animal.

19. NOE OFRECE UN SACRIFICIO. (Lám. 1). «Aedificavit autem Noe altare Domino: et tollens de cunctis pecoribus et volucris mundis, obtulit holocausta super altare». Gén. VIII, 20.

20. NOE PLANTA LA VIÑA. (Lám. XI, 1). «Coepitque Noe vir agricola exercere terram, et plantavit vineam». Gen. IX, 20. Figura de Noé arrodillado, muy maltratada, y una viña con pámpanos y racimos por encima.

21 EBRIEDAD DE NOE. (Lám. XI, 2). Gén. IX, 21-23. Noé aparece echado, cubierto sólo por una túnica corta que le deja desnudas las piernas. Sem y Jafet van a cubrirle con un manto, mientras que Cam hace gesto de mostrar el estado de su padre.

D. 22. CONSTRUCCION DE LA TORRE DE BABEL. (Láms. XII-XIV). Gén. XI, 1-8. La construcción de la torre de adobes y asfalto, que había de llegar hasta el cielo, es aquí pre-

texto para una animada escena de género: la construcción de una fortaleza medieval. Unas gentes redimen su servicio mediante la entrega de objetos preciosos (láms. XII, 1 y XIV, 2), mientras que otras se afanan en la obra, curvados los espinazos bajo el peso de los materiales que transportan y dos albañiles con sus paletas van asentando los sillares que escuadra un cantero.

E. 23. HISTORIA DE JOB.— CONVERSACION DEL SEÑOR CON SATAN. (Lám. XV, 1). Job I, 6-12. El señor con nimbo crucífero, aparece sentado y ante él, en pie, Satán y un ángel. La escena interpreta el versículo 6 del capítulo I del Libro de Job: «*Quadam autem die cum venissent filii Dei ut assisterent coram Domino, affuit inter eos etiam Satan*».

24. JOB RECIBE LAS NOTICIAS DE SUS DESGRACIAS. (Lám. XVI, 1). Según el Libro de Job, un día en que los hijos y las hijas de éste comían y bebían vino en la casa de su hermano mayor, llegan sucesivamente a presencia de Job unos mensajeros, los que le anuncian cómo los sabeos robaron sus bueyes y asnas y mataron a sus servidores, cómo el fuego del cielo destruyó sus rebaños de ovejas y mató a los que las guardaban, cómo los sabeos se apoderaron de sus camellos y degollaron a sus pastores, y, por fin, cómo mientras celebraban un banquete sus hijos, un gran viento venido del desierto derribó la casa aplastándolos entre sus ruinas. El artista ha supuesto, aunque el texto bíblico no lo diga, que Job estaba comiendo cuando recibe las terribles nuevas. En una mesa servida, hay dos parejas comiendo y bebiendo; la de la derecha, en la que habremos de reconocer a Job y a su mujer, se vuelve con asombro hacia los mensajeros, que llegan.

25. JOB SE POSTRA ANTE LOS MENSAJEROS. (Lám. XVI, 1 y 2). Cuando el último de los mensajeros terminó de hablar «*...surrexit Job, et scidit vestimenta sua, et tonso capite corruens in terram adoravit*.» Job I, 20 Job no tiene aquí los vestidos rasgados ni tonsurada la cabeza, limitándose a prosternarse ante los mensajeros, caracterizados como pastores con sus capisayos.

F. 26. LOS SABEOS ROBAN LOS BUEYES Y ASNAS DE JOB Y MATAN A SUS PASTORES. (Lám. XVII, 2). El mal estado de conservación de esta parte del capitel hace poco clara la escena.

27. EL FUEGO DEL CIELO DESTRUYE LAS OVEJAS DE JOB. (Lám. XVII, 2). La escena resulta poco clara, por el mal estado de conservación de esta parte del capitel.

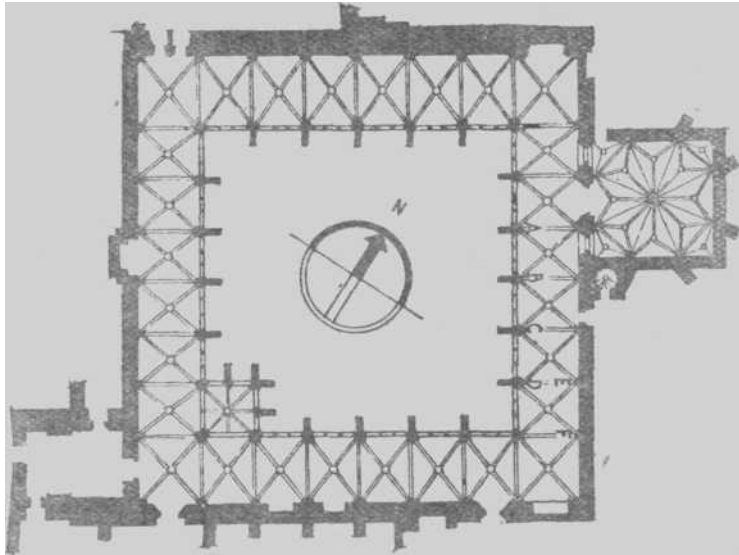
28. LOS CAMELLOS Y PASTORES ASALTADOS POR LOS CALDEOS. (Lám. XVIII, 1). Hay tres camellos y dos pastores, uno de los cuales cae atravesado por una lanza.

29. LA CASA SE DESPLOMA SOBRE LOS HIJOS DE JOB. (Lám. XVIII, 2). Dos demonios, que derriban dos torres almenadas, personifican al «viento del desierto». Los siete hijos y tres hijas de Job se reducen aquí a dos hombres y una mujer sentados a la mesa y que hacen gestos de espanto.

La historia de Job queda interrumpida, faltando el más clásico de sus episodios, el de Job rayendo sus pústulas, con una teja, en el estercolero, tentado por sus amigos y su mujer, que está en cambio representado en uno de los pocos capiteles conservados del anterior claustro románico, del que hubimos de ocuparnos en otra ocasión (4).

LUIS VAZQUEZ DE PARGA.

(4) L. Vázquez de Parga, La historia de Job en un capitel románico de la catedral de Pamplona, Archivo Español de Arte (1941), págs. 410-11.



Planta del Claustro de la Catedral de Pamplona



1.—Creación de Adán. 2.—Creación de Eva



1.—Creación de Eva. 2.—Prohibición del Fruto.



1—Tentación de Eva 2.—Adán come del Fruto.

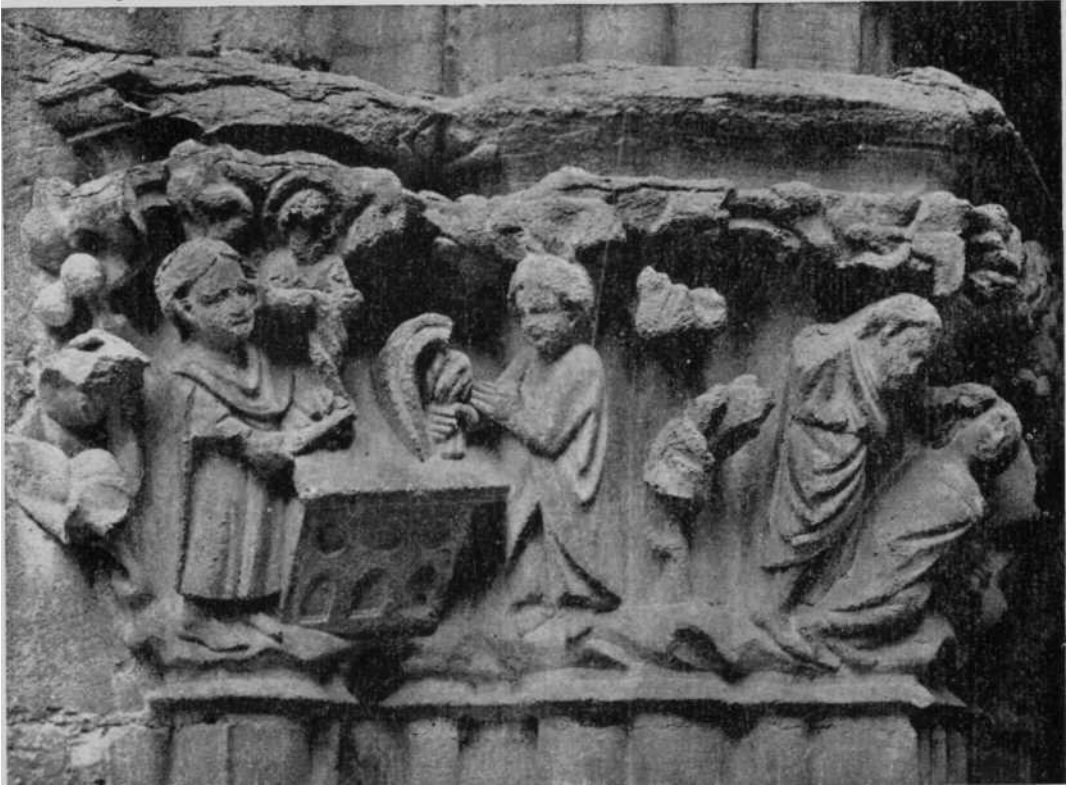


1.—El Señor reprende a Adán y Eva. 2—La Expulsión del Paraíso.



Los primeros trabajos.

Foto Archivo José E. Uranga



1.—Sacrificios de Abel y Caín 2.—Muerte de Abel.—El Señor maldice a Caín

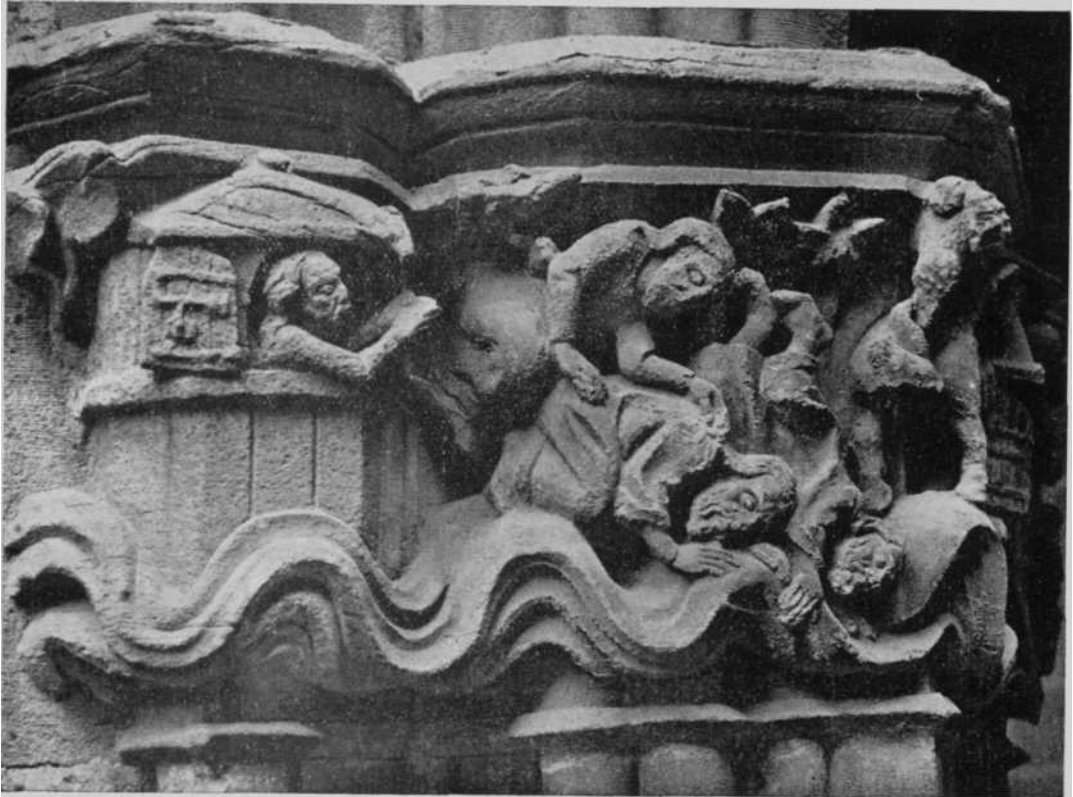
Fotos Archivo José E. Uranga



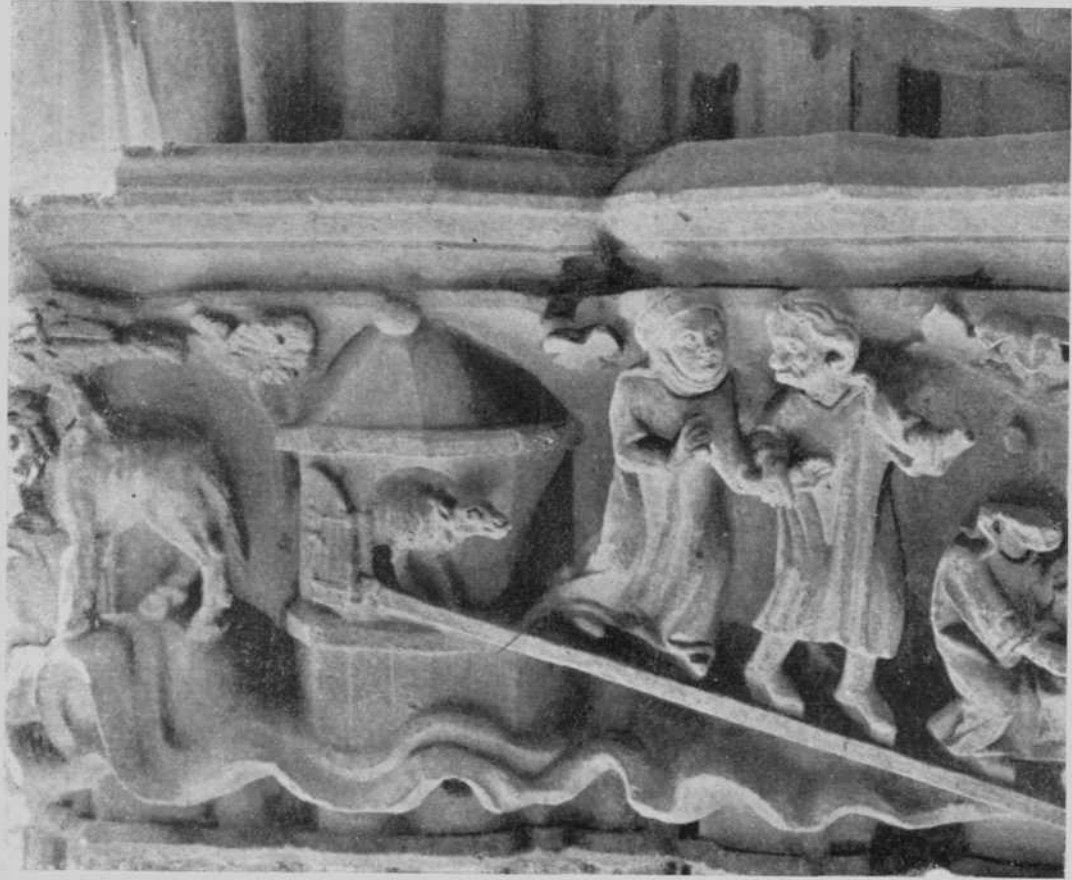
1.—Lamech mata a Caín. 2. -Lamech da muerte a su lazarillo.



1.—El Señor y Noé 2.—Construcción del Arca.



1. Los animales entran en el Arca. 2.—El Diluvio Universal.



1 y 2.—La salida del Arca.



1.- Sacrificio de Noé y plantación de la viña. 2—Ebriedad de Noé.

Foto Archivo José E. Uranga



1 y 2.— Construcción de la Torre de Babel.

Fotos Archivo José E. Uranga.



1 y 2.—Construcción de la Torre de Babel.

Fotos Archivo José E. Uranga



1 y 2.—Construcción de la Torre de Babel

Fotos Archivo José E. Uranga



1.—Historia de Job: Conversación del Señor con Satán. 2.—Job recibe las noticias de la desgracia.



1 y 2.—Job se postra ante los mensajeros.



1.—Los sabeos saquean los rebaños de Job. 2.—El tuego del Cielo destruye tas ovejas de Job.

Fotos Archivo José E. Uranga



1.—Los Caldeos asaltan a los camellos y pastores de Job. 2.—La casa se desploma sobre los hijos de Job.